

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

LUNES 17 DE JUNIO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA

AÑO II.—NÚM. 286.

El documento con que encabezamos nuestro número de hoy, es la franca y sincera expresión de los sentimientos que animan a la poderosa mayoría parlamentaria, genuino representante de las aspiraciones del país.

Ciento noventa y ocho diputados, y 87 senadores suscriben el citado documento.

Con razón, pues, el impudente y hambriento radicalismo se manifiesta asustado, a pesar de su impudencia, ante la actitud grave y decidida del gran partido conservador, que unido y compacto firma este notable documento.

«Los senadores y diputados que componen las mayorías de ambos Cuerpos Colegisladores, acatan con el más profundo respeto el uso que S. M. el rey se ha dignado hacer de sus legítimas prerrogativas constitucionales nombrando el nuevo gabinete y suspendiendo las sesiones de Cortes en la presente legislatura.»

En cumplimiento, sin embargo, de altos deberes políticos, no pueden menos de manifestar que el ministerio ha incurrido en responsabilidad aconsejando a la Corona la suspensión de las sesiones, cuando el concurso de las Cortes era más necesario para resolver tan graves cuestiones como la de Hacienda, la de orden público, la de reemplazo del ejército, y la económica de la isla de Cuba, tan íntimamente enlazada con la de integridad del territorio.

Habiendo examinado uno de estos puntos, entienden que están obligados a hacer públicas sus resoluciones, para que nadie pueda sospechar que la mayoría de los Cuerpos Colegisladores pongan obstáculo a ningún gobierno, al tratarse de asuntos superiores a todos los partidos y de supremo interés para la patria.

A fin de que el gobierno pueda cobrar legalmente todos los impuestos cuando sean votados por las Cortes, y proporcionarse recursos dentro de las leyes; a fin de que pueda tener cumplimiento la ley ya sancionada que fija la fuerza del ejército, y que sería ilusoria si no se aprobase la del reemplazo; a fin de que pueda resolverse satisfactoriamente la angustiosa situación económica de la isla de Cuba, correspondiendo de la manera que es posible a los esfuerzos que hacen para sostener allí nuestra bandera sus leales habitantes, los que suscriben, sinceros sostenedores del régimen existente, declaran que en todas estas cuestiones se hallan dispuestos a prestar al gobierno, cualquiera que sea, un apoyo tan decidido como desinteresado.

Si el ministerio responsable no aceptase esta patriótica cooperación, sabrá el país que la infracción de las leyes será tanto más indisculpable cuanto que es de todo punto innecesaria.

Madrid 16 de Junio de 1872.

Senadores.

Abascal (D. José).—Alicante.
Aguila y Aguila (D. Santiago del).—Ciudad-Real.
Angulo (D. Santiago de).—Cáceres.
Antequera (D. Juan Bautista).—Canarias.
Auriolles (D. Pedro Nolasco).—Málaga.
Baeza (D. Joaquín).—Pontevedra.
Barrantes (D. Juan Alvarez de Lorenzana).—Vizconde de.—Oviedo.
Barieta y Martínez (D. Celedonio).—Zaragoza.
Bassols (D. Joaquín).—Baleares.
Benedito (D. Manuel).—Castellón.
Bernar (D. Emilio).—Sevilla.
Bruil (D. Juan).—Zaragoza.
Cabezuelas (D. Juan de la Cruz Baillio y Mañón).—conde de las.—Ciudad-Real.
Camacho (D. Juan Francisco).—Murcia.
Orense.
Cantero (D. Manuel).—Huesca.
Carreras Font (D. Félix).—Castellón.
Chacon (D. Miguel Chacon y Durán).—conde del.—Almería.
Climent y Vidal (D. Enrique).—Gerona.
Collaso y Gil (D. Pedro).—Barcelona.
Duero (D. Manuel Gutierrez de la Concha).—marqués del.—Málaga.
Escudero y Marichalar (D. Cayo).—Navarra.
Estruch y Ferrer (D. Ramon).—Barcelona.
Fontecilla (D. Andrés).—Jaén.
Fuente Alcázar (D. Sebastian de la).—Cuenca.
Gállego (D. Joaquín).—Teruel.
Garcés de Marcilla (D. Ramon).—Zaragoza.
García (D. Diego).—Guadalajara.

García Alcobendas (D. Manuel).—Guadalajara.
García Corvino (D. Tomás).—Segovia.
García Gomez de la Serna (D. Félix).—Córdoba.
García Leaniz (D. Pedro).—Sevilla.
García de Quesada (D. Blas).—Coruña.
Garrido y Melgarejo (D. Diego).—Huelva.
Gonzalez (D. Ambrosio).—Toledo.
Gonzalez y Gomez de la Serna (D. Alejandro).—Badajoz.—Segovia.
Heredia (D. Enrique).—Málaga.
Hernandez Amores (D. Antonio).—Murcia.
Hombre (D. Segundo).—Coruña.
Igual y Cano (D. José).—Teruel.
Jovellar (D. Joaquín).—Huesca.
Leon y Falcon (D. Jacinto).—Canarias.
Leon y Medina (D. Esteban).—Jaén.
Leon Teruel (D. José).—Jaén.
Mansi (D. Pedro Nolasco).—Toledo.
Marquina (D. Alejandro).—Orense.
Martinez de Junquera (D. Marcelino).—Guadalajara.
Masadas (D. Paciano).—Barcelona.
Merelles (D. Domingo Antonio).—Orense.
Moncasi (D. Francisco).—Huesca.
Montejo y Robledo (D. Telesforo).—Segovia.
Monteverde y Leon (D. Francisco).—Canarias.
Mudela (D. Francisco de las Rivas).—marqués de.—Ciudad-Real.
Moya (D. Francisco Javier).—Huelva, electo.
Oliva (D. Telesforo).—Salamanca.
Pelayo y Cuesta (D. Justo).—Avila.
Puig (D. Fernando).—Gerona.
Ramirez Carmona (D. Francisco).—Almería.
Ramirez Cruzado (D. Francisco).—Huelva.
Remirez (D. Teodoro José).—Logroño.
Ríos y Rosas (D. Francisco de los).—Cádiz.
Rodríguez Leal (D. Ramon).—Cáceres.
Rodríguez Santamaría (D. Francisco).—Huelva.
Roger y Vidal (D. Tomás).—Gerona.
Romera (D. Dionisio Lopez Roberts).—conde de la.—Castellón.
Ros de Olano (D. Antonio).—Segovia.
Ruiz de Quevedo (D. José).—Leon.
Sala (D. Pedro Pascual).—Alicante.
Sanchez Arjona (D. Clemente).—Salamanca.
Sancho (D. Emilio).—Castellón.
Santa Cruz (D. Francisco).—Teruel.
Santa Cruz de Aguirre (D. Valentin de los Ríos).—marqués de.—Zamora.
Santónja (D. Luis).—Alicante.
Semprum (D. José María).—Valladolid.
Serna (D. Félix María de Mesina).—marqués de la.—Puerto-Rico.
Sierra-Bullones (D. Juan Závala).—marqués de.—Alicante.
Uhagon (D. Manuel María).—Baleares.
Ulloa (D. Jacobo).—Lugo.
Vado (D. Manuel del).—Guadalajara.
Valenzuela (D. Alonso).—Jaén.
Valera (D. Juan).—Córdoba.
Valle (D. Gervasio del).—Toledo.
Velarde (D. Cosme).—Coruña.

Diputados.

Abeira Bussé (D. Manuel).—Sigüenza, Guadalajara.
Acuña (D. Pedro Manuel).—Baeza, Jaén.
Agramonte de Valdecabriel (conde de).—D. Manuel Perez de Vargas.—Andújar, Jaén.
Ahumada (marqués de).—D. Javier Giron.—Ubeda, Jaén.
Aladro (D. Juan Pedro de).—Villalva, Lugo.
Alau (D. Eugenio).—Puebla de Tribes, Orense.
Albareda (D. José Luis).—Pego, Alicante.
Allende Valledor (D. Faustino).—Belmonte, Oviedo.
Almina (conde de la).—D. Melchor Sangro y Rueda.—Carral, Coruña.
Alonso Colmenares (D. Eduardo).—Arnedo, Logroño.
Alonso Martinez (D. Manuel).—Castrojeriz, Burgos.
Alzugaray (D. Ricardo).—Lalín, Pontevedra.
Amat y Sempere (D. José).—Monóvar, Alicante.
Anciola (D. Antonio Luis de).—Vega de Rivedo, Oviedo.
Angulo (D. Luis de).—Navalmoral, Cáceres.
Aranda y Jimenez (D. Celestino).—Calatayud, Zaragoza.
Aravaca y Vazquez (D. Nicolás).—Baza, Granada.

Arenal Fernández (D. Juan del).—Velez-Rubio, Almería.
Arias y Giner (D. Severiano).—Segundo distrito, Málaga.
A. Torres (D. Pedro).—Tremp, Gerona.—Electo.
Aristegui y Ponce (D. Antonio).—Sanlúcar la Mayor, Sevilla.
Avila Ruano (D. Manuel).—Peñaranda, Salamanca.
Balaguer (D. Víctor).—Villanueva y Geltrú, Barcelona.
Ayuso (D. Ricardo).—Figuera, Gerona.
Ballesteros y Ordejón (D. Pio).—Egea, Zaragoza.
Bañón y Algarra (D. Francisco).—Vinaroz, Castellón.
Bañón y Algarra (D. Joaquín).—Nules, Castellón.
Barrenechea (D. Francisco).—Logroño, Logroño.
Bañón Santamaría (D. Salvador).—Sariñena, Huesca.
Becerra Armesto (D. Joaquín).—Celanova, Orense.
Bermudez Reina (D. Eduardo).—Carmona, Sevilla.
Borrajó de la Bandera (D. Pedro).—Santafé, Granada.
Cagigas (D. Ambrosio José).—Laredo, Santander.
Candau y Acosta (D. Francisco de P.).—Marchena, Sevilla, San Vicente, Sevilla.
Capdepon Martinez (D. Tomás).—Dolores, Alicante.
Cappa (D. Leon).—Valderrobres, Teruel.
Carbó (D. Buenaventura).—Orihuela, Alicante.
Carrillo y Gutierrez (D. Rafael).—Jergal, Almería.
Castro Serna (marqués de).—D. José María de Ulloa.—Cáceres, Cáceres.
Cazurro (D. Mariano Zacarías).—Estepa, Sevilla, Dénia, Alicante.
Cervera (marqués de).—Ordenes, Coruña.
Chacon (D. Ricardo).—Alhama, Granada.
Chapa y Olmos (D. Vicente).—Mercado (segundo distrito de la capital), Valencia.
Chico de Guzman y Ortín (D. Ramon).—Alcázar de San Juan, Ciudad-Real.
Clavijo y Royan (D. Juan).—La Bañeza, Leon.
Cortes Llanos (D. Bonifacio).—Infesto, Oviedo, Coamo, Puerto-Rico.
Cruzada Villamil (D. Gregorio).—Villena, Alicante.
Curiel y Castro (D. Adriano).—Ponferrada, Leon.
De Blas (D. Bonifacio).—Santa María de Nieva, Segovia.
Delgado (D. Justo Tomás).—Santo Domingo de la Calzada, Logroño.
Díaz Quijano (D. José).—Trujillo, Cáceres.
Díaz Romero (D. Pedro) Sagua.—Puerto-Rico, electo.
Elduayen (D. José).—Cañiza, Pontevedra.
Esperanza (marqués de la).—Puerto-Rico, electo.
Fabra y Floreta (D. Juan).—Puigcerdá, Gerona.
Feijó Sotomayor (D. Urbano).—Veria, Orense.
Fernandez de la Hoz (D. José María).—Villajoyosa, Alicante.
Ferragés (D. Antonio).—Granollers, Barcelona.
Ferrer e Iglesias (D. Ramon).—Cervera, Lérida.
Ferrer y Soriano (D. Vicente).—Albocacer, Castellón.
Fontan (D. Eduardo).—Redondela, Pontevedra.
Fontes Contreras (D. Joaquín).—Primer distrito, Murcia.
Font y Canals (D. Julio).—Sahagun, Leon.
Gallostra y Frau (D. José).—Utua, Puerto-Rico.
Gamazo Calvo (D. German).—Peñafiel, Valladolid.
Gamero Civico (D. Juan).—Véase Monte-Sion, marqués de).
García (D. Cástor).—Ginzo de Limia, Orense.
García Gomez (D. Andrés).—Hinojosa, Córdoba.
García de Leaniz y Zamora (D. Leonardo).—Ecija, Sevilla.

García Lomas (D. Fidel).—Torrelavega, Santander.
García Martino (D. Francisco).—Albarracín, Teruel.
García Torres (D. Juan).—Santa Cruz de Tenerife, Canarias.
Garrido y Herrera (D. Manuel).—Valverde, Huelva.
Garrido Melgarejo (D. Joaquín).—Huelva, Huelva.
Gavin y Estan (D. Manuel).—Jaca, Huesca.
Gisbert (D. Lope).—Tercer distrito, Murcia.
Gomez y Mestre (D. Federico).—Igualada, Barcelona.
Gonzalez (D. Venancio).—Lillo, Toledo.
Gonzalez Encinas (D. Santiago).—Cabuérniga, Santander.
Gonzalez Fiori (D. Joaquín).—Los Hoyos, Cáceres.
Gonzalez Llorente (D. Antonio).—Mataró, Barcelona.
Gonzalez de la Peña (D. Pablo).—Molina, Guadalajara.
Gonzalez Romo (D. Cristóbal).—Primer distrito, Cádiz.
Grau y Prats (D. Ramon).—Valls, Tarragona.
Gullon (D. Anacleto Eduardo).—Benavente, Zamora.
Gullon (D. Pio).—Toledo, Toledo.
Gutierrez de la Vega (D. José Antonio).—Villanueva de los Infantes, Ciudad-Real.
Herrando (D. Juan Salvador).—Borja, Zaragoza.
Herrera (D. Cristóbal Martín de).—Vitigudino, Salamanca.
Isasa y Valseca (D. Santos).—Montoro, Córdoba.
Lafuente Casamayor (D. José).—Archidona, Málaga.
Lasala y Collado (D. Fermín).—San Sebastian, Guipúzcoa.
Leon y Castillo (D. Fernando).—Las Palmas, Canarias.
Leon y Llerena (D. Eduardo).—Alcalá la Real, Jaén.
Linares Rivas (D. Aureliano).—Carballo, Coruña.
Lois e Ibarra (D. José).—Torrelaguna, Madrid.
Lopez de Ayala (D. Adelardo).—Fregenal, Badajoz.
Lopez Bustamante (D. Eugenio).—Guayama, Puerto-Rico.
Lopez de Castilla (D. José).—Torroella, Gerona.
Lopez Dominguez (D. José).—Coin, Málaga.
Lopez Grado (D. Pedro).—Pravia, Oviedo.
Lopez Guizarro (D. Salvador).—Mora, Teruel.
Lopez del Pino (D. José María).—San Román (cuarto distrito), Sevilla.
Loring (D. Jorge).—Primer distrito, Málaga.
Lladós y Rius (D. Magin).—Tarragona, Tarragona.
Macia Castelo (D. Demetrio).—Valdeorras, Orense.
Madorell (D. Francisco de Asis).—Villafranca del Panadés, Barcelona.
Malcampo y Monge (D. José).—San Fernando, Cádiz.
Maluquer de Tirrell (D. José).—Castelltersol, Barcelona.
Mansi (D. Angel).—Puente del Arzobispo, Toledo.
Martin (D. Meliton).—Cuellar, Segovia.
Martinez (D. Cándido).—Mondofedo, Lugo.
Martinez Brau (D. Francisco).—Balaguer, Lérida.
Martinez Perez (D. Manuel).—Torrecilla, Logroño.
Merelles Caula (D. Adolfo).—Rivadavia, Orense.
Muñiz (D. Ricardo).—Villalpando, Zamora.
Moreno Benitez (D. Juan).—Navalcarnero, Madrid.
Muñoz y Herrera (D. Mariano).—Montalbán, Teruel.
Muñoz y Sepúlveda (D. Pedro).—Pozoblanco, Córdoba.
Navarro y Ochoteco. —Tarazona.—Zaragoza.—Electo.
Naval Schmit (D. Eduardo).—Belchite, Zaragoza.
Navarro y Rodrigo (D. Antonio).—Cervera, Palencia.
Navarro y Rodrigo (D. Carlos).—Purchena, Almería.

Ayuntamiento de Madrid

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 17 DE JUNIO DE 1872.

Nuñez de Arce (D. Gaspar Villalon).—Valladolid.—Electo.
 Orense (D. Rafael Antonio).—Padron, Coruña.
 Ortiz de Pinedo (D. Manuel).—Guadalajara, Guadalajara.
 Ortiz y Ruiz (D. Eusebio).—Carolina, Jaen.
 Pagan y Ayuso (D. Pedro).—Segundo distrito, Murcia.
 Page (D. Eusebio).—Alcalá de Henares, Madrid.
 Palau (D. Antonio).—Ibiza, Baleares.
 Parra (D. Escolástico de la).—Villacarrillo, Jaen.
 Pastor y Landero (D. Manuel).—El Salvador, primer distrito, Sevilla.
 Peñuelas (D. Lino).—Almaden, Ciudad-Real.
 Perez (D. Nicasio).—Ferrol, Coruña.
 Perez y Perez (D. Vicente).—Orense, Orense.
 Perez Zamora (D. Feliciano).—Orótava, Canarias.
 Pisa Pajares (D. Francisco de la).—Carrion, Palencia.
 Pons y Montels (D. Federico).—Vich, Barcelona.
 Quintana y Combis (D. Alberto de).—Santa Coloma, Girona.
 Quevedo y Donis (D. Antonio).—Guadix, Granada.—Electo.
 Ratés (D. José de).—Arenys de Mar, Barcelona.
 Reig (D. Eduardo).—Manresa, Barcelona.
 Rico y Garcia (D. Celestino).—Piedrahita, Avila.
 Rios y Rosas (D. Antonio de los).—Gaucin, Málaga, Ronda, Málaga, Grazalema, Cádiz.
 Risueño y Pradas (D. Adrian).—Campillos, Málaga.
 Robledo Checa (D. Vicente).—Torrox, Málaga.
 Roca y Blanch (D. Alejandro de).—Olot, Girona.
 Rodríguez de Castro (D. Manuel).—Monforte, Lugo.
 Rodriguez Seoane (D. Luis).—Puentecaldelas, Pontevedra.
 Ros Escoto (D. José).—Sagunto, Valencia.—Electo.
 Romero Ortiz (D. Antonio).—Noya, Coruña.—Santiago, Coruña.
 Romero Robledo (D. Francisco).—Antequera, Málaga.
 Ruiz Capdepon (D. Trinitario).—Játiva, Valencia.
 Ruiz Villegas (D. Francisco).—Loja, Granada.
 Rute Giner (D. Luis de).—Velez-Málaga, Málaga.
 Saavedra Balgona (D. Joaquin).—Villafranca del Bierzo, Leon.
 Sagasta (D. Pedro Mateo).—Caldas, Pontevedra.
 Sagasta (D. Práxedes Mateo).—Segundo distrito, Sevilla.—Girona, Girona.
 Sagasta (D. Teodoro Mateo).—Almansa, Albacete.
 Sanchez de Milla (D. Antonino).—Daimiel, Ciudad-Real.
 Salazar (D. Emilio).—Laguna, Canarias.—Electo.
 Sanchez y Garcia (D. Manuel).—Solsona, Lérida.
 Sangro y Rueda (D. Melchor).—Véase Almina (conde de).
 Sanjurjo Pardiñas (D. Ramon).—Corcubion, Coruña.
 Sanchez Silva (D. Manuel).—Utrera, Sevilla.—Electo.
 Santos (D. José Emilio de).—Alcira, Valencia.
 Sanz Riobó (D. Francisco).—Vivero, Lugo.
 Sanz y Posse (D. José Laureano).—Puerto Rico, Puerto Rico.
 Sedano (D. Carlos).—San German, Puerto Rico.
 Serrano Bedoya (D. Francisco).—Cazorla, Jaen.
 Serrano y Dominguez (D. Francisco).—Jaen.
 Suarez y Gomez (D. José).—Villacarrillo, Santander.
 Tagle (D. Ramon).—Seo de Urgel, Lérida.
 Terrero (D. Antonio).—Ciudad-Rodrigo, Salamanca.
 Tetuan (duque de).—D. Carlos O'Donnell.—Medina de Rioseco, Valladolid, Lucena, Castellon.
 Topete (D. Juan Bautista).—Segundo distrito, Cádiz.
 Torreblanca Diaz (D. Eugenio).—Tercer distrito, Málaga.
 Trechuelo y Vida (D. José).—Chiva, Valencia.
 Ulloa (D. Augusto).—Fonsagrada, Lugo.
 Valera y Montegudo (D. José Maria).—Casas Ibañez, Albacete.
 Villalba (D. Federico).—Puerto de Santa Maria, Cádiz.
 Villarroya y Llorens (D. Enrique de).—Liria, Valencia.
 Zugasti (D. Julian).—Coria, Cáceres.

La lectura del trascendentalísimo documento de la mayoría parlamentaria, con que hoy encabezamos nuestro número, se presta á muy graves reflexiones en paralelo con la conducta del exiguo grupo radical, elevado al poder antiparlamentariamente.

La gran mayoría parlamentaria, levantándose en alas de su acendrado patriotismo y teniendo conciencia de su poderosa fuerza, sacrifica, sin discutir, la pasión de partido á los altos y sagrados intereses de la patria, presentándose á legalizar la situación económico-política del país.

La gran mayoría parlamentaria, de acuerdo con el gabinete presidido por el ilustre duque de la Torre, se hallaba decididamente resuelta á votar los presupuestos para el próximo año económico; á aprobar, previa discusión, la ley de reemplazo para no hacer ilusoria la ya sancionada que fija la fuerza del ejército, y á resolver, por último, la angustiosa situación económica de la isla de Cuba.

Ahora bien: la caída antiparlamentaria del gabinete presidido por el ilustre general Serrano, no ha modificado el espíritu de la gran mayoría parlamentaria que, volvemos á repetirlo, comprendiendo cuán vitalísima es la resolución de estas cuestiones y dejándose solo conducir por su ardiente patriotismo, ha ofrecido solemnemente al gobierno radical su leal concurso para resolverlas en el seno de la representación nacional.

Pero ¡ah! el grupo radical en el poder hoy, con asombro y hasta escándalo del país, es refractario en absoluto á los deberes que á todos los partidos impone el patriotismo; y á los leales ofrecimientos con que el gabinete antiparlamentariamente derribado le hiciera en nombre de la mayoría, contestó con la suspensión de Cortes.

Tal es la manera que tienen los cimbrios radicales de acudir en demanda de los sagrados intereses de la patria.

Fijese el país en la levantada y patriótica conducta de la gran mayoría parlamentaria y la mezquina de ese grupo de apóstatas que se llama radicalismo.

¡Cuánta abnegación y cuánta grandeza en la poderosa mayoría parlamentaria! ¡cuánta ruindad y cuánto egoísmo en esa fracción de hambrientos serviles, aduladores ayer de la dinastía, luego sus más violentos detractores, y hoy de nuevo, merced á la adquisición del presupuesto, convertidos en incensarios del monarca!

La noble conducta de la gran mayoría parlamentaria resalta con una elocuencia indiscutible sobre las miserias del radicalismo.

Y esta conducta habrá de resaltar más y más cuando el país vea que á las leales y solemnes manifestaciones que la mayoría parlamentaria estampa en el importante documento á que nos referimos, contesta el gabinete radical, si consigue arrancarla, con la disolución de Cortes.

Porque para nosotros no tiene duda: el bando radical no quiere de modo alguno legalizar la situación económico-política del país, si que obrar autoritariamente, dure lo que dure su dominación, que harto sabe que no puede ser mucho.

El gabinete radical, á pesar de las francas declaraciones de la gran mayoría parlamentaria, rehuye presentarse en las Cortes por no atravesar la ridícula posición de confesar: «soy poder, y hé aquí que no cuento por míos cuarenta votos,» lo cual comprende el radicalismo

que podría dar lugar á que en elevadas esferas se subsanase el olvido de las siguientes solemnes declaraciones:

«Señores diputados y senadores: Al pisar el territorio español formé el propósito de confundir mis ideas, mis sentimientos y mis intereses con los de la nación que me ha elegido para ponerme á su frente, y cuyo altivo carácter no consentirá jamás extrañas é ilegítimas ingerencias. Dentro de mi esfera constitucional gobernaré con España y para España, con los hombres, con las ideas y con las tendencias que dentro de la legalidad me indique la opinión pública representada POR LA MAYORIA DE LAS CAMARAS, verdadero regulador de las monarquías constitucionales.»

El exiguo grupo radical comprende cuán inesperada ha sido su elevación al poder, cuán pobres son los recursos con que cuenta para sostenerse, y por ende aspira solo á extraer todo el jugo que pueda de su dominación, entregando despues deliberadamente la situación á la voracidad de las feroces muchedumbres.

Nunca, por consiguiente, como ahora, han estado tan en peligro las instituciones levantadas por el voto soberano de la nación.

Pero si el gobierno radical, desnudo de prestigio en el país y con una pobrísima representación en las Cortes, desoye las patrióticas manifestaciones de la mayoría parlamentaria, y se niega á presentarse en las Cortes á legalizar la situación económico-política del país, entonces nosotros le diremos lo que aquella le ha dicho en su importantísimo documento, á saber:

«Si el ministerio responsable no aceptase esta patriótica cooperación, sabrá el país que la infracción de las leyes será tanto más indiscutible, cuanto que es de todo punto innecesaria.»

Entretanto, juzgue el país quién obra con más elevación de miras, si la gran mayoría parlamentaria ofreciéndose á todo trance á legalizar la situación económico-política del país, ó el gobierno radical negándose á tan patrióticas aspiraciones.

Alea jacta est.

BUFO-CINCINATO.

Se huyó á Tablada porque la fé le habia abandonado y la energía le habia hecho novillos. Se huyó á Tablada renunciando á la mano de doña Leonor y en situación de reemplazo; se huyó á Tablada porque el poder se le habia cerrado en banda, y el bando cimbrío se le venia encima, aplastándole su autoridad de jefe de pelea.

Se fué á Tablada huyendo de la *chusma* multa y de la posada del *Peine*, decidido á hacerse pastor antes que seguir siendo político.

Hombre de arranques, en el racional sentido de la palabra, trocó su posición de cortesano por la de campesino, corriéndose del llano á la montaña, de la ciudad populosa á la tranquila aldea, y escondiéndose humilde en su Tablada para castigar así la soberbia en que habia vivido.

—Ya no volveré más á Madrid ni al mundo político, decía D. Manuel con quebrantado acento; ahí van esas galas que me revisten de una autoridad *in conditione* y cuyo peso me abruma; ahí van esos papeles que me acrediten cerca del Congreso representante de la nación; yo resigno en el seno de las Cortes mi autoridad de hombre político, y me voy resignado á mi Tablada, con el desencanto en el alma, la duda en mi conciencia, la fé perdida y la energía quebrantada. Me voy para nunca más volver. *Adios para siempre, adios.*

Y se fué. Si la política tuviese entrañas y los políticos corazón, lágrimas abundantes hubiesen corrido al escuchar de un corazón honrado tan amarga despedida.

Pero aunque las lágrimas no corrieron, los hombres honrados no dejaron de aplaudir al Sr. Ruiz Zorrilla por su conducta noble y levantada.

Un hombre que se aleja de la vida pública, porque no quiere hacerse solidario de una indignidad; un hombre que se

marcha de un Parlamento por no ser traidor á su conciencia, merece el aplauso de los hombres leales y la consideración de la opinión pública.

Pero un hombre que vuelve á esa vida y á ese Parlamento sin que hayan desaparecido las causas que le hicieron ir, no merece otra cosa que el desprecio de los hombres honrados que estiman su palabra lo que su honra, y esta tanto como su dignidad.

D. Manuel se fué á Tablada y se le llamó Cincinato; D. Manuel regresa de Tablada y se le sigue llamando Cincinato; pero, ¡qué sarcasmo no encierra esta palabra!

Ha vuelto, y se pregunta: ¿Para qué se fué entonces?

Y contestamos nosotros: Le han traído; los que fueron por él iban decididos á traerle de grado ó de fuerza. D. Manuel no podia luchar con ciento cincuenta hombres, y se resistió lo que pudo, pero sucumbió al número y la fuerza.

Estaba en su Tablada en compañía de su muy amada esposa, ajeno á lo que se tramaba contra su persona.

Tenia prohibido que le diesen periódicos, y no sabia nada.

Eran las doce de la noche; reposaban todos en el caseron; menos él, que leía el *Robinson*.

De pronto una *chusma* multa invade la estancia, y gritos y voces y manifestaciones de brazos le aturden y anonadan:

—¡Somos poder! ¡Somos poder! gritaban desahogados y descompuestos aquellos forasteros al pacífico D. Manuel.

Este, despues de los saludos de ordenanza, les preguntó lo que querían; y cuando supo que venían por él, se excusó diciendo:

—Yo no puedo ir á Madrid dignamente.

—¿Qué dignidad ni qué niño muerto? le contestaron; aquí no se trata de dignidad, sino de que se encargue V. de la presidencia del Consejo, condicion indispensable para que el partido radical no se hunda.

—Pues no voy, amigos míos: he dicho solemnemente que no iria, y no quiero ser indigno. A vosotros por el asta y á mí por la palabra.

—¡A Madrid! ¡A Madrid!

Carmona guiñó el ojo á Rivero; este se lo guiñó á los demás, que inmediatamente abandonaron la estancia, quedando solo en ella Rivero y Carmona.

Este, que iba casi de uniforme, pero sin espada, recoge de uno de los rincones de la habitación un sable antiguo, con el que D. Manuel acostumbra á hacer gimnasia, y desenvainándole, lo dirige al pecho del aturrido Sr. Ruiz, diciéndole:

—Escoge, Cincinato español, entre la muerte ó Madrid.

—¿Cómo? ¿Te atreverás, preguntó todo asustado Ruiz Zorrilla á su amigo, á abrir mi pecho con esa terrible arma?

—Sí, contestó el amigo; con este sable de tu papá te abriré en canal si no accedes á nuestros deseos.

—Pues bien, dijo por último D. Manuel, retira ese hierro homicida de mi pecho: irá á Madrid y será ministro.

—¡Vivaaa! gritó D. Nicolás, que hasta entonces no se habia metido en nada.

Acto seguido se abrieron las puertas de la habitación, presentándose en ella la *chusma* multa que antes la invadiera. Carmona, con el rostro bañado en sudor y la armada mano temblorosa, expresó á todos lo mucho que le habia costado vencer la resistencia del Cincinato burgalés; pero que al fin estaba vencido y era suyo.

Figúrense nuestros lectores la que entonces se armaria.

¡Qué de abrazos! ¡qué de vivas! ¡y qué de peticiones!!!

D. Manuel, sin embargo, no estaba satisfecho; la comedia se resentía de poca duración, y era preciso alargarla un poco más; y en efecto, como si le hubiese acometido un acceso de locura, apartó con sus manos á los que le rodeaban, hizo corro, y dijo: «Señores: soy un bruto al haceros caso; decididamente, no voy á Madrid.»

Ellos que tal oyen, se precipitan sobre su persona y le golpean fuertemente. De la alegría se habia pasado al enfado; ya no eran amenazas ni cargos los que se hacían al débil Cincinato; eran...

Por supuesto, que más les dolían á ellos los golpes que á él.

Cuando lo tuvieron convenientemente

castigado, le dejaron tomar un poco de resuello, y el hombre pudo ya manifestar que se encontraba completamente convencido, y que, por lo tanto, iría a Madrid.

Oído esto por sus amigos, se precipitaron, no es mucho abusemos de esta palabra tratándose de radicales, en una alcoba en donde reposaba una muy respetable señora, la dueña de la casa, y después de anunciarla la patriótica resolución de su esposo, la suplicaron lo preparase para la marcha.

Aquello fué un milagro; á los cinco minutos de esta escena, estaba acomodado en los asientos de una diligencia don Manuel y los amigos que buenamente cogían en ella.

Entre estos iba, como era de suponer, el Sr. Carmona, el héroe de esta fiesta, pues á él se debe, y al sable de papá, que el Sr. Ruiz Zorrilla se haya decidido á venir á Madrid.

Como el coche tenía varios departamentos, los viajeros fueron que repartirse, y los que no iban en el de D. Manuel preguntaban de minuto en minuto á los otros:

—¿Cómo va D. Manuel? ¿Cómo se encuentra D. Manuel? ¿Cómo sigue D. Manuel? ¿Va triste, alicaído? etc., etc.; y así con este cuidado hasta Madrid, que aguardaba disimuladamente en la estación, en donde para mayor disimulo se le victoreó.

[Bufo-Cincinato!]

CRÓNICA POLITICA

Dice *El Universal* que todas las plazas mercantiles de España han felicitado al Sr. Ruiz Gómez por haberse encargado de la cartera de Hacienda.

El Universal está trastornado: El Sr. Ruiz Gómez no ha recibido felicitación de plaza alguna; por no recibir, ni aun la de la plaza de Matute, en donde reina una atmósfera poco respirable para D. Servando, que consecuente á su primer apellido, ha manifestado ser más amigo del político de las selvas que del político cortesano.

El miedo que embarga á los radicales es mayúsculo, aunque en honor de la verdad, debemos decir que muy bien fundado.

¿Pero á qué responde ahora ese miedo jactancioso, señores? ¿No habéis dicho que vosotros mataríais todo movimiento insurreccional ó revolucionario que estallase?

Etonces, ¿qué es esto? ¿La habéis hecho? Pues pagarla, caballeros. No se puede ser republicano en la oposición y monárquico en el poder sin exponerse á compromisos ineludibles y de fatal resolución.

Todos los oficios tienen sus quiebras, y el de merodeador político las tiene muy grandes.

A pesar de la vuelta de D. Manuel, que dicho sea de paso, ha recobrado la fé perdida y aquella virilidad que le dió fama, á pesar de todo esto y de haber jurado su cargo de presidente del Consejo el proserpinto de Tablada, el ministerio *inverosímil* es víctima de una aguda enfermedad, que le tiene á las puertas del sepulcro.

La *sindinertis* crece, y las doradas ilusiones de D. Servando se estrellan contra la negativa rotunda de los capitalistas extranjeros, que á ningún precio quieren exponer sus fortunas ni sueltan un solo céntimo.

La crisis ministerial es, pues, inminente, y si Dios no lo remedia, el gabinete de verano pasará á mejor vida el día menos pensado, presa de horribles sufrimientos y de terribles convulsiones. ¡Pobrecillo, morir tan joven!

Ayer almorzaron en Fornos los apóstoles de la escuela libre-cambista, capitaneados por su jefe, el celebrísimo Figuerola.

Apenas llegan al poder los radicales, empiezan las manifestaciones de este género.

Es natural; sin alimentar la economía no hay escuela económica posible.

Y pensar que todos estos sencillos desahogos ha de pagarlos el país!

Eso sí, los cimbríos son prudentes y comen barato. A diez ó doce duros el cubierto.

Dice *La Igualdad*:

«Cartas que recibimos de Bilbao confirman nuestras noticias respecto á la insurrección. El estado de las provincias del Norte es gravísimo; las líneas férreas están interceptadas; los carlistas abundan, y el disgusto contra el poder es grandísimo.»

En cambio, los radicales se reparten el presupuesto proporcional y convenientemente, sin cuidarse de otra cosa que de adquirirse felicitaciones espontáneas y fabricar entusiasmo.

¿Qué importa á los cimbríos que la guerra civil aumente y que el malestar cunda por todas partes!

¿Deben acaso distraer en esas tonterías un tiempo precioso, que necesitan para satisfacer su apetito? De ningún modo.

—Es que la patria pelagra, dicen los verdaderos liberales.

Pero los cimbríos contestan: «Que se espere la patria; primero somos nosotros.»

«El amor á la patria, es un incesto: otra cosa es amar al presupuesto.»

Según un diario radical el *Neker* Sr. Ruiz Gómez recibe todos los días felicitaciones calurosas (como que estamos en Junio) de todos los puntos de España, y muchas y muy significativas de importantes plazas extranjeras.

El sublime economista, sin embargo, no recibe dinero, que es lo que más falta le hace, y eso que lo pide con mucha necesidad.

Ahora podrá convenirse el flamante ministro de Hacienda de la verdad amarga que encierran aquellos versos de Ayala:

«Una cosa es la amistad
y el negocio es otra cosa.»

La comisión de diputados radicales que ha ido á Tablada á rogar al Sr. Zorrilla venga á hacerse cargo del poder, dice *El Parcial* que era tan numerosa, que la componían casi la mitad de los diputados radicales que hay en la Cámara.

Es así, que la totalidad de aquellos, el día en que se presentó el gobierno en el Congreso, ascendía á 17 individuos, y la mitad de 17 son ocho y medio; luego resulta que para que el Sr. Ruiz Zorrilla se haya decidido á tomar el poder, ha bastado con la modesta cantidad de un real de radicales.

¡No es caro el jefe de pelea!

APRECIACIONES CIMBRÍAS.

Ayer.

Cuestión monárquica: «El rey es el tribuno de pueblo.» (Echegaray.) «Los republicanos son nuestros hermanos.» (Echegaray.)

Cuestión dinástica: «No se ha oreado todavía el palacio de Oriente.» (Echegaray.) «La política italiana es la de Maquiavelo.» (El *Parcial*, ó Gasset.) «Estais aquí para darme hijos y no consejos.» (Los mismos.) «El rey viste á la jerezana, pero gobierna á la italiana.» (El *Universal*, ó Asquerino.)

Cuestión de conducta: «Estamos en 1838.» (Un cimbrío de Price.)

Sublevación carlista: «Los carlistas se han sublevado porque no podían sufrir este gobierno.» (El *Parcial*, ó Gasset.)

Honra nacional: «Los Estados Unidos han debido hacer extensiva su petición á la península, porque está mermada nuestra libertad.» (El *Parcial*, ó Gasset.)

Derechos individuales: «...» (El general Córdova.)

Resumen: «Los reyes se equivocan alguna vez; los pueblos, nunca.» (El *Parcial*.)

Hoy.

Los mismos que dijeron ayer lo que han leído nuestros suscritores, dicen hoy lo contrario.

Los comentarios están de sobra Juzgue el país.

A propósito del acuerdo de la mayoría parlamentaria, publicado ayer, dice *La Epoca*:

«Tiene una gravedad inmensa, una gravedad que el tiempo no hará más que aumentar, la declaración acordada por la mayoría parlamentaria que damos al pie de estas líneas. Desde el momento en que los diputados y senadores, en número de 194 de los primeros y 78 de los segundos, suscriben un documento cuyo contenido es un compromiso para legalizar la situación económica, votar la quinta y resolver el conflicto financiero de Cuba, no hay pretexto para disolver las Cortes ni para suspender las sesiones; y si olvidando en cierto modo la palabra solemne empeñada en la apertura de las Cortes de 1870, se ha creído lícito, porque era constitucional, sin duda, llamar á una minoría al poder, esta minoría no puede, sin gravísima responsabilidad, dejar de acudir al palenque legal á que la mayoría le llama.»

¡Hasta *La Epoca* da lecciones de parlamentarismo y patriotismo á quien no sabemos si lo há de menester!

Un diario republicano hace la apología del partido radical en los siguientes significativos términos:

«¿Qué representa el partido radical en el poder? ¿La moralidad?»

«Moralidad el partido que sanciona la malversación de los cortijos de Aranjuez; que se traga el humo de los tabacos de Moret; que regala los pinos de Balsain; que aprueba las cuentas de Pellón; que tolera la liquidación de la sagrada caja de Depósitos; que devora los ruinosos empréstitos de Figuerola y otros amañados, que en honor de la brevedad omitimos, ¡imposible!»

¿La inteligencia?

«Inteligencia con los Zorrilla, Pellón, Vicente Rodríguez, Gómez Rubio y Corcuera, ¡qué absurdo!»

¿La consecuencia?

«Consecuencia con los Córdova, Rivero, Escosura y Becerra! ¿Qué locura!»

Y como si esto no fuera bastante, añade en otro lugar, definiendo á esos caballeros de industria:

«Ayer eran antitéticos, incompatibles; hoy se unen en estrecho abrazo, en fraterna alianza, y todo por vivir sobre el país, por sacar la última gota de jugo á esta desdichada nación.»

Y después de todo, hay que confesar que el diario republicano dice la verdad sin ambages ni rodeos.

¿Qué contestará á todo esto *La Tertulia*?

«Que los conservadores sostienen ciertas publicaciones rojas para que pongan de manifiesto las miserias cimbrías.» Esta, al menos, es la consigna.

Uno de los funcionarios del ministerio de Fomento ha presentado la dimisión, fundándola en que no considera decoroso servir á las órdenes de un ministro que ha dicho y reconocido públicamente la necesidad de que se ventilen las habitaciones de palacio.

OFICIAL.

Los únicos decretos que ayer publica el periódico oficial, son el que admite la dimisión que D. Pio Gullón, diputado á Cortes, ha presentado del cargo de subsecretario del ministerio de Estado, y el que nombra para reemplazarle al exdiputado á Cortes D. Manuel Merelo.

La *Gaceta* de hoy contiene la siguiente disposición.

MINISTERIO DE ESTADO.—*Cancillería*.—S. M. el rey de los Países-Bajos ha notificado á S. M. el fallecimiento de S. A. R. la princesa Amalia María de Gloria, duquesa de Sajonia Weimar Eisenach, esposa de de S. A. R. el príncipe Guillermo Federico, hermano de dicho augusto soberano. Con este motivo S. M. se ha servido disponer que la corte vista de luto por espacio de cinco días, tres de ellos riguroso y dos de alivio, debiendo empezar desde mañana.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY, RELATIVOS AL MOVIMIENTO CARLISTA.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Ningún encuentro ha tenido lugar con las facciones de Alava y Navarra.

La de Velasco seguía la dirección de Barrón y Osma hacia los límites de Vizcaya, perseguida por la brigada Zorrilla y la columna del coronel Ansuategui; y la facción Carasa se hallaba en los montes de Orbiso, yendo en su persecución el brigadier López Pinto, y el coronel de caballería Colomé.

En Vizcaya ha sido batida en Sodupe una pequeña partida que recorre aquel territorio intentando reclutar mozos, habiéndola causado algunas bajas.

Los voluntarios de la libertad de la villa de Eibar han apresado en San Lorenzo, límite de Guipúzcoa y Vizcaya, un carro cargado de carabinas de las que se cargan por la recámara, así como también bayonetas.

El general en jefe ha llegado ayer á Alsásua, donde pernoctaba.

La facción Carasa ha sido alcanzada en la sierra de Encia por el brigadier López Pinto, cogiéndola seis prisioneros, volviendo dicha facción á penetrar en Navarra.

La partida Velasco, que sigue por los confines de Alava y Vizcaya, continúa perseguida por el brigadier Zorrilla y coronel Ansuategui.

El general Acosta ha efectuado desde Echagüen una activa persecución contra la facción Cubillas, que ha huido hacia la Peña de Gorbea, habiéndose dispersado aquella ante el fuego de la artillería, y de una sección de húsares, siendo capturados dos prisioneros y varios efectos de guerra.

En Mondragon ha entrado una partida de 30 carlistas, que se llevaron los fondos de la recaudación provincial, marchándose después hacia Aramayona.

La provincia de Guipúzcoa sigue pacificada, y aumenta considerablemente el alistamiento de los voluntarios de la libertad.

Cataluña.—Las facciones de Saballs, Tristany, Costa, Gui y Almenar se han reunido, formando un total de 400 hombres y 13 caballos, y marchaban en dirección á Monseñ. El faccioso prisionero y herido en el encuentro de Masroig, que ha fallecido después, era el cabecilla Guercho de Alforja, Regidor de dicho pueblo.

Castilla la Vieja.—Participa el capitán general que la pequeña facción que manda Rozas se dirige á la parte occidental de Asturias, yendo perseguida por los cazadores de Reus y fuerza de carabineros; y que la facción Faes continúa

disuelta y sus restos son perseguidos por todas partes, sin que en el resto del distrito tenga noticia haya ocurrido novedad alguna.

Castilla la Nueva.—La facción del titulado general Marconell ha sido batida en la provincia de Toledo por la columna que manda el coronel Lafuente, del regimiento caballería de Talavera, haciéndole nueve muertos, seis prisioneros, y cogiendo seis caballos, tres yeguas, varias armas de fuego y blancas y algunos efectos de guerra. En el resto de la península no ocurre novedad.

EXTRANJERO.

En París y Versalles corría muy extendida la noticia de que los burgraves de la mayoría conservadora, desde el duque de Aumale al duque de Biencia, y desde Casimiro Perier y duque de Broglie al ministro M. Rouher, tratarían de unir sus fuerzas para oponerse al crecimiento del partido radical, que cada día pide con más energía la disolución de la Asamblea. Nos parece el plan más patriótico que factible ante la división lamentable de los elementos monárquicos de Francia.

En Versalles circuló el día 7 un rumor que después no se ha confirmado, el de que Julio Favre había atentado á su vida; pero no por eso es menos agramado para el peso de la responsabilidad política.

Anuncian de Florencia que ha muerto en aquella ciudad el príncipe Talleyrand-Perigord.

De las noticias recibidas de las elecciones en Bélgica resulta que los liberales llevan mayoría en la capital y los católicos en el resto de la nación belga, siendo unos y otros reelegidos, incluso el ministro de Justicia, que tuvo en su distrito la casi unanimidad de los votos.

La *Gaceta de Spener* da cuenta de lo muy complacidos que estaban el príncipe Humberto de Italia y la princesa Margarita, su esposa, en la residencia de Potsdam. El príncipe mostraba gran satisfacción por la honra que le había hecho el emperador nombrándole coronel del décimo tercero de húsares. Al mismo tiempo le regaló S. M. un uniforme completo de húsar y un magnífico caballo de Trakehnen. El regimiento conferido al príncipe parece estar en armonía con sus gustos favoritos, pues toma aquel vivísimo interés en las maniobras que hizo en la plaza de armas de Potsdam, á las que asistían también la princesa Margarita.

El príncipe visitó, además del cuartel de húsares, el de los hulanos, donde vió á dos de estos hacer el ejercicio. La *Gaceta* añade que el príncipe Humberto demuestra que su viaje no es una mera excursión de recreo.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 15.	Del 17.
3 por 100 consolidado.....	27-40	27-35
Idem pequeños.....	27-40	27-50
Idem fin del corriente.....	00-00	00-00
Idem exterior.....	32-70	32-50
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	00-00
Billotes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	102-50	102-50
Banco de España.....	187-00	188-00
Bonos del Tesoro.....	74-60	74-65
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	54-50	54-40
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	54-10	54-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	48-85	48-85
París, á 8 días vista.....	5-11	5-11

ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—No hay función.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho y media.—La leyenda del diablo.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—Cuento de no acabar.—El hijo de su padre.—Un viaje al centro de la tierra.—Revista de Madrid.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los dos indios Rajar y Samjó.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAÑO.
Aos-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontoir, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqé y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composiciones con la misma garantía, á la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro, en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan, directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

VAPORES CORREOS DE

A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRAS-ATLÁNTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana.

Salen de Cádiz, los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRÁNEO.

Por combinacion con la trasatlántica:

Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los días 1 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 4.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALÁ, 28.

LA PARTERA.

Esta interesante obra se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin faltar por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical sin recidivas de cuartanas, tercianas, cuotidianas ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del febrifugo infalible con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado; así como de que á las ventajas positivas reúnen las pildoras de Fernandez el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquier circunstancia. No ocasionan desmayos, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el miasma palúdico, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del miasma, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 83; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello; Barcelona, Calvet; Mont. ro, Priego; Biscaya, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Aspinzu; Ocaras, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Príncipe, 18.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Sección literaria y Folletín.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes. 1 peseta.

En provincias, trimestre. 5 —

En el extranjero, semestre. 20 francos.

En Ultramar, idem. 6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3.0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARIA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Gutenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Paseo Alá, núm. 51, Depósito central, Puerta del Sol, núm. 14.—MADRID.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado tal vez vida del hombre. La operacion de torrefaccion del café requiere ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para los que lo consumen, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advertir cuando en las calles, en los patios y en otros puntos venís torrefaccion el aroma que despiden? No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la escasez del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere el arte de torrefaccion, hasta el punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encuentra el aroma de los cafés de LOPEZ, que los demás expendedores regalaban al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que se enoja, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor encontrará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo. 16 m. libra.

Puerto-Rico y Moka molidos. 10 —

Puerto-Rico y otras clases. 8 —

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.